



Ministerio de Educación  
INPM MARZO 2025



# Los desprecios *Sufrió*

DEVOCIONAL DE PREPARACIÓN PARA SEMANA SANTA - PARTE 4/7



Sigamos ejercitando la lectura bíblica y la oración en memoria de Cristo.

Las Escrituras nos dicen que, cuando Cristo fue crucificado, “desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena” (Mateo 27:45). No era un eclipse común ni un fenómeno natural ordinario. Era la señal de que la ira santa de Dios se manifestaba en juicio contra el pecado. Aquellas tinieblas eran el cumplimiento de los presagios de los profetas: “Acontecerá en aquel día, dice el Señor Jehová, que haré que el sol se ponga al mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro” (Amós 8:9). La maldición que debía recaer sobre la humanidad pecadora cayó sobre el Hijo de Dios.

Cristo, el Cordero inocente, tomó nuestro lugar. Aquel que no conoció pecado fue hecho pecado por nosotros, para que en Él fuésemos hechos justicia de Dios (2 Corintios 5:21). En la cruz, Jesús sufrió el abandono y el castigo que merecíamos, para que nosotros pudiéramos ser reconciliados con el Padre. En su muerte sustitutoria hallamos justificación, redención, reconciliación con Dios y adopción como hijos suyos.

Gracias a Cristo, somos **justificados**; aunque éramos culpables ante Dios, Él nos declara justos por la obra de Cristo. No es que hayamos dejado de pecar o que hayamos alcanzado la perfección, sino que Dios nos mira a través de la justicia de su Hijo (Romanos 5:1). No hay más condenación para los que están en Cristo (Romanos 8:1).

Por Cristo recibimos **redención**; estábamos esclavizados al pecado, incapaces de liberarnos, pero Jesús, con su sangre, compró nuestra libertad. “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7). Ya no somos prisioneros de nuestra vieja naturaleza, sino que ahora podemos vivir en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

En Cristo tenemos **reconciliación**; el pecado nos separaba de Dios, nos convertía en enemigos suyos, pero Cristo hizo la paz mediante su cruz. Dios ya no nos ve como extraños ni alejados, sino como su pueblo amado. “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” (2 Corintios 5:19). En la cruz, Cristo soportó el abandono para que nosotros jamás fuéramos apartados de la presencia de Dios.

Por Cristo obtenemos la **adopción**, un lugar en la familia de Dios. No somos meros siervos o perdonados a distancia, sino hijos amados (Romanos 8:15). Ahora podemos acercarnos a Dios con confianza, sabiendo que nos recibe como suyos.

En la cruz, Jesús tomó nuestro lugar, llevó nuestro castigo y nos dio su victoria.

Que reflexionar en estas bendiciones nos lleve a mirar con gratitud el sacrificio de nuestro Salvador. Que en su sufrimiento encontremos consuelo y en su entrega, esperanza. Las tinieblas cubrieron la tierra aquel día, pero no pudieron apagar la luz de la redención.

Aún en los momentos más oscuros, Cristo es nuestra salvación.

## **DÍA 22**

# **El camino al Gólgota**

Lectura Bíblica: Lucas 23:26-32

### ***Había tinieblas***

Jesús, agotado por la flagelación y el desprecio, avanzaba tambaleante bajo el peso del madero. A cada paso, el polvo se mezclaba con su sangre. Los soldados lo empujaban, la multitud vociferaba, algunos con burla, otros con lágrimas. Simón de Cirene, un forastero, fue obligado a cargar la cruz. En el camino, mujeres lloraban por Él, pero Jesús, en su dolor, pensaba en ellas. No solo era el sufrimiento físico, sino el peso de la culpa humana sobre sus hombros. El camino al Gólgota era un reflejo de la carga del pecado que Él vino a llevar.

### ***La luz vino a las tinieblas***

Jesús no caminaba hacia la derrota, sino hacia la victoria más grande. El Gólgota no era solo un monte de ejecución, sino el altar donde el Cordero sería inmolado por nuestros pecados. Aunque sus pies tropezaban, su corazón permanecía firme. No fueron los clavos los que lo sostuvieron en la cruz, sino su amor redentor. En cada paso, demostraba que su sacrificio era voluntario, que su entrega era el cumplimiento de un plan eterno. En su debilidad, mostró la mayor fortaleza: el amor que se entrega sin reservas.

### ***Andemos en luz***

El camino de la cruz nos recuerda que seguir a Cristo no es un sendero de comodidad, sino de entrega. Simón de Cirene cargó la cruz, sin saber que estaba participando en la obra de redención. Así también, a nosotros se nos llama a cargar nuestra cruz y seguirlo. No huimos del sufrimiento, porque sabemos que en Él hay esperanza. Si nuestro Salvador caminó en amor a pesar del dolor, nosotros también podemos avanzar con gozo, sabiendo que nuestro destino final no es la muerte, sino la vida eterna con Él.

### ***La luz resplandece en las tinieblas***

En el camino al Gólgota, Cristo no solo cargó la cruz, sino también nuestro pecado y vergüenza. Pero en su sacrificio, vemos la luz del amor inagotable de Dios. Él soportó la carga para que nosotros pudiéramos ser libres. En cada paso hacia el Calvario, Él caminaba con el propósito de redimirnos.

Aunque la cruz parecía una derrota, era en realidad la victoria del amor divino. Que su entrega nos impulse a vivir con gratitud y gozo, sabiendo que Aquel que sufrió por nosotros nunca nos dejará ni nos desampará.

## **Oración**

Señor, al ver tu sacrificio en el camino al Gólgota, reconozco que mi carga es liviana comparada con la que tú llevaste por mí. Dame fuerzas para caminar en fidelidad, para llevar mi cruz con paciencia y amor. Que mi vida refleje la entrega y el amor que tú mostraste en cada paso hacia la cruz. Amén.

## **Para meditar**

- Mateo 16:24 – "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame."
- Isaías 53:7 – "Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero."
- Hebreos 12:3 – "Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar."

*Creemos que estando todo el linaje de Adán en perdición y ruina por el pecado del primer hombre, Dios se mostró a sí mismo tal cual es, a saber: Misericordioso y Justo. Misericordioso: porque saca y salva de esta perdición a aquellos que Él, en su Eterno e inmutable consejo, de pura misericordia, ha elegido en Jesucristo, nuestro Señor, sin consideración alguna a las obras de ellos. Justo: Porque a los otros deja en su caída y perdición en que ellos mismos se han arrojado.*

*Confesión Belga – Artículo 16*

## **DÍA 23**

# **Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen**

Lectura Bíblica: Lucas 23:33-34

### ***Había tinieblas***

Los clavos perforaron sus manos y pies, el peso del pecado del mundo cayó sobre sus hombros y, a su alrededor, la burla de los espectadores. Él, el Santo e Inocente, fue tratado como el peor de los criminales. La humanidad, ciega en su rebeldía, no comprendía la magnitud de su maldad ni la gravedad de su rechazo. El odio y la ignorancia conspiraron contra el Hijo de Dios, clavándolo en la cruz sin entender que, en ese mismo acto, se cumplía el mayor acto de amor y redención.

### ***La luz vino a las tinieblas***

En medio del dolor, Cristo pronunció palabras impensables: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". No clamó por justicia ni por venganza, sino por gracia. Aún en su agonía, su corazón latió con misericordia. Él no sólo sufrió la cruz, sino que intercedió por los que lo crucificaban. Su amor no tiene fronteras, su gracia no conoce límites. Con esta oración, Jesús demostró que su misión era salvar, no condenar. Él vino a ser el Mediador, el Salvador que ofrece perdón incluso a los peores pecadores.

### ***Andemos en luz***

Si Cristo pidió perdón por aquellos que le causaron tanto dolor, ¿cómo no habremos de perdonar nosotros? La luz de su amor nos llama a dejar el rencor y a reflejar su gracia en nuestras vidas. No hay ofensa tan grande que su amor no pueda redimir. No hay corazón tan endurecido que su intercesión no pueda ablandar. Vivamos como testigos de ese perdón, siendo agentes de reconciliación en un mundo sediento de gracia. Amar a nuestros enemigos y orar por quienes nos hacen mal es la respuesta de aquellos que han sido alcanzados por la misericordia de Dios.

## **La luz resplandece en las tinieblas**

Mientras la multitud se burlaba y el dolor lo consumía, Jesús pronunció palabras de gracia: “Padre, perdónalos”. La luz de su amor brilla incluso en los momentos más oscuros. Su intercesión nos asegura que la misericordia de Dios no tiene límites. Si Cristo pudo perdonar en la cruz, cuánto más nos recibe hoy con brazos abiertos. Su sacrificio no solo nos limpia, sino que nos capacita para extender perdón a otros. Descansa en la certeza de que, en Él, somos reconciliados con el Padre y llamados a reflejar su amor.

## **Oración**

Señor, en la cruz revelaste el amor más grande: pedir perdón por quienes te crucificaban. Enséñanos a amar como tú, a perdonar como tú, a reflejar tu luz en medio de un mundo lleno de tinieblas. Llena nuestro corazón de tu gracia y haznos instrumentos de tu paz. Amén.

## **Para meditar:**

- Mateo 5:44 – "Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen."
- Efesios 4:32 – "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo."
- Colosenses 3:13 – "Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros."

*Creemos que nuestro buen Dios, por su singular sabiduría y bondad, viendo que de esta manera el hombre se había arrojado a la muerte corporal y espiritual, y se había hecho totalmente miserable, pasó a buscarlo cuando temblando huía de Él. y le consoló prometiendo darle a Su Hijo, el cual nacería de una mujer, a fin de quebrantar la cabeza de la serpiente y hacerle bienaventurado.*

*Confesión Belga – Artículo 17*

## **DÍA 24**

# **La burla de los soldados y líderes religiosos**

Lectura Bíblica: Mateo 27:27-31

### ***Había tinieblas***

Los soldados romanos y los líderes religiosos se unieron en una cruel parodia de realeza. Le vistieron de escarlata, le dieron una caña por cetro y le pusieron sobre la cabeza una corona de espinas. No vieron en Él al Mesías prometido, sino a un objeto de escarnio. Se burlaban con palabras que sin saberlo proclamaban la verdad: “Salve, Rey de los judíos”. Aquellos hombres, cegados por su maldad, representaban el rechazo de la humanidad hacia su Salvador. No era sólo su risa la que hería, sino la frialdad de corazones endurecidos que desprecian la gracia divina.

### ***La luz vino a las tinieblas***

Jesús, el verdadero Rey, soportó la afrenta sin abrir su boca. La corona de espinas que le impusieron era una muestra del pecado que Él cargaba en lugar nuestro. Donde había burla, Él respondió con paciencia; donde había violencia, Él trajo redención. Aunque el mundo lo deshonoró, Dios lo exaltó. Aquellos que se mofaban no comprendieron que el que sufría ante ellos era el Cordero de Dios, el Rey que conquistaría no con espadas, sino con su amor. Su reinado no es de este mundo, pero su victoria ha vencido al mundo.

### ***Andemos en luz***

Hoy también hay quienes se burlan de Cristo, quienes desprecian su Palabra y rechazan su amor. Pero nosotros, como sus seguidores, estamos llamados a honrarle con nuestras vidas. No nos avergoncemos de su Nombre ni temamos la oposición del mundo. Si nuestro Rey soportó la humillación por nosotros, ¿cómo no caminaremos en fidelidad por Él? No seamos como los que le insultaron, sino como aquellos que, al pie de la cruz, reconocieron: “Verdaderamente este era el Hijo de Dios”.

## **La luz resplandece en las tinieblas**

La burla de los soldados y líderes religiosos reflejó la ceguera del mundo ante la gloria del Salvador. Pero aun en medio de la humillación, Cristo reinaba. Su luz resplandeció con mansedumbre y paciencia, mostrando que su reino no es de este mundo. Cuando el desprecio y la injusticia nos rodeen, recordemos que nuestra esperanza está en Aquel que venció el mal con el bien. Él nos ha llamado a vivir con dignidad en su gracia, confiando en que su justicia prevalecerá y que ninguna burla podrá apagar la verdad de su victoria.

## **Oración**

Señor Jesucristo, Rey de gloria, perdónanos cuando te hemos negado con nuestra vida. Enséñanos a vivir en fidelidad, sin avergonzarnos de ti. Danos valentía para proclamar tu Nombre y amor para responder con gracia cuando el mundo nos desprecie. Que cada día reflejemos la luz de tu Reino. Amén.

## **Para meditar:**

- Isaías 50:6 “Di mi espalda a los que me herían, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y esputos.”
- Filipenses 2:9 “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre.”
- 1 Pedro 2:23 “Quien cuando le maldecían, no respondió con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente.”

*Confesamos que Dios consumó la promesa hecha a los antiguos padres por boca de sus santos profetas, enviando al mundo, en el tiempo por El determinado, a Su único, unigénito y eterno Hijo. El cual tomó forma de siervo, y se hizo semejante a los hombres, tomando realmente una verdadera naturaleza humana con todas sus debilidades (excepto el pecado), siendo concebido en el seno de la bienaventurada virgen María por el poder del Espíritu Santo, sin intervención de varón. Y no solamente tomó la naturaleza humana en lo que al cuerpo se refiere, sino que también tomó una verdadera alma humana, a fin de que El fuese un verdadero hombre.*

*Confesión Belga – Artículos 18*



## **DÍA 25**

# **La vergüenza y el sufrimiento de la cruz**

Lectura Bíblica: Hebreos 12:2-3

### ***Había tinieblas***

El escarnio fue su corona, la burla su acompañante. Suspendido entre el cielo y la tierra, el Hijo de Dios fue exhibido en la vergüenza más cruel. El dolor físico era solo una parte; la humillación y el desprecio eran un aguijón en su alma. "Si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz", gritaban, sin saber que era precisamente su permanencia en la cruz lo que revelaba su filiación divina. La cruz no solo era un instrumento de muerte, sino de ignominia, donde el inocente soportó el peso de nuestra culpa.

### ***La luz vino a las tinieblas***

Pero él no menospreció la cruz. La soportó por el gozo puesto delante de él. Mientras el mundo lo cubría de afrenta, el cielo lo veía como el Redentor coronado con gloria y honor. Cada insulto que recibió, cada golpe que soportó, fue el precio por nuestra redención. No era débil, sino soberanamente fuerte. No fue derrotado, sino que vencía al cargar sobre sí mismo el oprobio que nosotros merecíamos. La cruz, la mayor demostración de debilidad según los hombres, es en realidad la máxima expresión del amor de Dios.

### ***Andemos en luz***

Si él no desmayó en el camino de la cruz, tampoco debemos desmayar en nuestra carrera de fe. El desprecio del mundo no es nada comparado con la recompensa de la gloria futura. Cristo nos llama a fijar nuestros ojos en él, quien soportó el oprobio por amor a nosotros. No nos avergoncemos del evangelio ni del sacrificio de nuestro Salvador. La cruz que llevamos no es señal de derrota, sino de victoria. Sigámoslo con valentía, sabiendo que, así como él venció, también nosotros venceremos en él.

### ***La luz resplandece en las tinieblas***

La cruz fue el escenario de la vergüenza y el sufrimiento más profundo, pero también la cumbre del amor redentor. Jesús, despreciado y herido, soportó todo por nosotros. La luz resplandece en su obediencia perfecta, en su disposición de enfrentar la humillación por amor a los suyos. No hay dolor ni carga que Él no entienda.

Si hoy batallamos con algún “calvario”, recordemos que Él nos fortalece y nos acompaña. Su victoria es nuestra esperanza. En su sufrimiento, hallamos consuelo; en su sacrificio, encontramos la paz que el mundo no puede dar.

## **Oración**

Señor, gracias por soportar la vergüenza y el dolor por amor a nosotros. Ayúdanos a no avergonzarnos de tu cruz, sino a vivir en fidelidad y gratitud. Fortalécenos para correr con paciencia la carrera, sabiendo que nuestra recompensa está en ti. Amén.

## **Para meditar:**

- Isaías 53:3 “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos”
- Filipenses 2:8 “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”
- 1 Pedro 4:14 “Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado”

*Creemos, que Dios que es perfectamente misericordioso y justo ha enviado a Su Hijo para tomar la naturaleza en la cual se había cometido la desobediencia, a fin de satisfacer y llevar en ella el castigo de los pecados por medio de su amarga pasión y muerte. Así, pues, ha demostrado Dios su justicia contra Su Hijo cuando cargó sobre Él nuestros pecados; y ha derramado su bondad y misericordia sobre nosotros que éramos culpables y dignos de condenación, entregando Su Hijo a la muerte por nosotros, movido por un amor muy perfecto, y resucitándole para nuestra justificación, para que por El tuviéramos la inmortalidad y la vida eterna.*

*Confesión Belga – Artículo 20*

## **DÍA 26**

# **La lanza que traspasó su costado**

Lectura Bíblica: Juan 19:34-37

### ***Había tinieblas***

La lanza rompió su costado, pero no su propósito. En el frío rigor del deber, el soldado romano perforó el cuerpo inerte de Cristo. El corazón que tanto había amado, ahora era abierto. De su costado brotaron sangre y agua, símbolos de redención y purificación. La lanza confirmó su muerte, pero también confirmó que su sacrificio había sido total. No quedaba nada por pagar; su obra estaba completa. La muerte parecía haber triunfado, pero en realidad estaba firmando su propia derrota.

### ***La luz vino a las tinieblas***

La sangre derramada no fue en vano. En ella hallamos expiación, y en el agua hallamos limpieza. La lanza que hirió su costado abrió la fuente de la vida eterna. Así como Eva fue sacada del costado de Adán, así también de la herida de Cristo surge su Iglesia, redimida por su sangre. En su muerte, él nos dio vida; en su dolor, nos otorgó paz. No fue un acto de violencia sin sentido, sino la culminación de un amor perfecto y soberano.

### ***Andemos en luz***

Nos ha sido abierto un camino nuevo y vivo por su carne rasgada. No nos quedemos en la sombra del temor o la culpa, sino acerquémonos confiadamente al trono de la gracia. Su costado abierto nos recuerda que tenemos acceso a su amor y perdón. En su sangre encontramos redención, y en su agua, renovación. Que cada latido de nuestro corazón sea un eco de gratitud por el sacrificio perfecto de Cristo. Vivamos con gozo y humildad, sabiendo que su amor nos ha alcanzado.

### ***La luz resplandece en las tinieblas***

Cuando la lanza traspasó su costado, brotó sangre y agua, testimonio de su amor hasta la última gota. No quedó nada por pagar; su obra fue perfecta. En esa herida se abre la fuente de vida para nosotros. Su sacrificio no fue en vano: nos ha dado redención completa.

No hay pecado tan grande ni alma tan perdida que su sangre no pueda restaurar. En Cristo, tenemos la certeza de una salvación que no falla. Que su amor inmenso nos llene de gratitud y nos impulse a vivir para su gloria.

## **Oración**

Señor, gracias por la sangre y el agua que brotaron de tu costado. En ellas hallamos perdón y purificación. Ayúdanos a caminar en tu luz, confiando en tu amor y viviendo en santidad. Que nunca olvidemos el precio de nuestra redención. Amén.

## **Para meditar:**

- Zacarías 12:10 “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito”
- Efesios 5:25-27 “...Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”
- Hebreos 10:19-22 “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura”

*Creemos, que Jesucristo es el Sumo Sacerdote, con juramento, según el orden de Melquisedec, y se ha puesto en nuestro nombre ante el Padre para apaciguar su ira con plena satisfacción, inmolándose a sí mismo en sí madero de la cruz, y derramando su preciosa sangre para purificación de nuestros pecados, como los profetas habían predicho. Porque escrito está: "el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados; como cordero fue llevado el matadero, y fue contado con los pecadores"; y como malhechor fue condenado por Poncio Pilato, aunque éste le había declarado inocente. Así, pues... Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos", y esto, tanto en su cuerpo como en su alma.*

*Confesión Belga – Artículo 21*

## **DÍA 27**

# **"Consumado es"**

Lectura Bíblica: Juan 19:30

### ***Había tinieblas***

La historia de la humanidad es un libro de deudas impagables. Cada mentira, cada acto de orgullo, cada pensamiento impuro es una marca en contra de nosotros. El peso de nuestra culpa es una carga que nos separa del Dios Santo. La cruz era el precio, el castigo que merecíamos. En aquel momento oscuro, el pecado del mundo fue puesto sobre los hombros del Cordero inocente. Cada clavo, cada latigazo, cada burla eran el eco de nuestra condena. No había esperanza, solo un abismo entre Dios y el hombre.

### ***La luz vino a las tinieblas***

Entonces, con su último aliento, Jesús pronunció palabras que resuenan en la eternidad: "Consumado es". No era un grito de derrota, sino un clamor de victoria. La deuda fue pagada, la justicia de Dios satisfecha, la obra de redención cumplida. La sangre del Redentor selló el nuevo pacto, abriendo el camino de regreso al Padre. Ya no había sacrificios por ofrecer, porque Él, el Cordero de Dios, lo había entregado todo. El pecado y la muerte recibieron su sentencia final: su reino había terminado.

### ***Andemos en luz***

Si la obra de Cristo está terminada, entonces no vivimos para ganar su favor, sino en respuesta a su amor. No nos esforzamos por pagar lo que ya fue pagado, sino que caminamos en gratitud y obediencia. La cruz nos recuerda que no hay condenación para los que están en Cristo. Nos llama a dejar atrás las cadenas del pecado y vivir en la libertad de los redimidos. Que cada paso, cada decisión y cada palabra reflejen la certeza de que somos suyos, comprados con un precio infinito.

### ***La luz resplandece en las tinieblas***

Con su último aliento, Jesús declaró: "Consumado es". No era un grito de derrota, sino de triunfo. La luz brilló en medio de la oscuridad, porque la deuda del pecado fue pagada. Nada quedó pendiente. La justicia de Dios fue satisfecha y la salvación nos es asegurada por la fe en el Sacrificio eficaz de Jesucristo.

Gracias a Jesús y su entrega sustitutoria, ya no vivimos bajo condenación, sino en la libertad gloriosa de los redimidos. No hay esfuerzo humano que pueda añadir algo a lo que Él ya logró. Solo nos queda recibir su gracia con fe y vivir en la plenitud de su amor, confiando en su obra perfecta.

## **Oración**

Señor, gracias porque en la cruz completaste la obra de salvación. Gracias porque mi deuda fue pagada y ya no hay condenación para los que están en Ti. Enséñame a vivir en la libertad de tu gracia y a caminar en obediencia, reflejando la victoria que ganaste. Amén.

## **Para meditar**

- Romanos 8:1 “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”
- Colosenses 2:13-14 “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”
- Hebreos 10:14 “...Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados”

*Creemos, que nuestra bienaventuranza radica en el perdón de nuestros pecados por voluntad de Jesucristo, y que en esto está comprendida nuestra justicia ante Dios; como David y Pablo nos enseñan, declarando: que alea bienaventuranza del hombre es que Dios le imputa la justicia sin las obras. Y este mismo apóstol dice: "siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús. Y por esto, nos asimos siempre a este fundamento, dando todo el honor a Dios, humillándonos y reconociéndonos tales cual somos, sin vanagloriarnos de nosotros mismos o de nuestros méritos, apoyándonos y descansando tan sólo en la obediencia de Cristo crucificado, la cual es la nuestra propia si creemos en El. Esta es suficiente para cubrir todas nuestras iniquidades, y darnos confianza, librando la conciencia de temor, asombro y espanto para llegar a Dios...*

## **DÍA 28**

# **La oscuridad cubre la tierra**

Lectura Bíblica: Mateo 27:45

### ***Había tinieblas***

El sol se negó a brillar. Aquel mediodía, la luz desapareció, y un velo de sombras cubrió la tierra. No era una tormenta común ni un eclipse ordinario. Era el horror de la creación misma al ver a su Creador colgado de un madero. La oscuridad era el reflejo de la separación más profunda: el Santo de los santos cargando el pecado del mundo. El juicio de Dios descendía, y el Hijo Unigénito lo soportaba en silencio.

### ***La luz vino a las tinieblas***

Pero aquella oscuridad no fue el final. Jesús no fue vencido por las tinieblas; él las conquistó. En la hora más oscura, la luz de la redención brillaba con más fuerza. La separación que el pecado había causado estaba siendo sanada. La oscuridad del Gólgota era el preludio de la mañana de la resurrección. Donde había maldición, Él trajo bendición. Donde había condena, Él trajo perdón.

### ***Andemos en luz***

La cruz nos recuerda que no hay tiniebla que pueda apagar la luz de Cristo. Quizá en nuestra vida enfrentemos días de sombras, tiempos de duda, dolor o pérdida. Pero la victoria de Cristo nos asegura que la oscuridad no prevalecerá. Vivimos en la luz de su gracia, confiando en que la mañana de la gloria eterna está por llegar. Caminemos como hijos de luz, proclamando que el reino de las tinieblas ha sido derrotado.

### ***La luz resplandece en las tinieblas***

Cuando la oscuridad cubrió la tierra al morir Jesús, parecía que todo había terminado. Pero en esa tiniebla, la luz de su victoria ya resplandecía. La muerte no tuvo la última palabra; su sacrificio abrió el camino a la redención.

En nuestras propias noches de dolor y prueba, recordemos que Cristo atravesó las sombras para darnos vida. Su luz no se apaga, y su amor nos sostiene. Cuando todo parezca perdido, levantemos la mirada: el amanecer de la resurrección está cerca, y en Él tenemos esperanza eterna.

## Oración

Señor, en mi vida también he experimentado tiempos de oscuridad. Pero hoy recuerdo que la cruz no fue el final, sino la victoria. Ayúdame a confiar en tu luz y a vivir como un testigo de tu redención. Que mi vida refleje la certeza de que las tinieblas no tienen la última palabra. Amén.

### Para meditar

- Juan 1:5 “La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella”
- 2 Corintios 4:6 “Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo”
- Efesios 5:8 “Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz”

*Creemos, que no tenemos ningún acceso a Dios sino sólo por el único Mediador y Abogado: Jesucristo, el justo; quien se hizo hombre, uniendo las naturalezas divina y humana, para que nosotros tuviésemos acceso a la Majestad Divina; de otra manera, ese acceso nos estaría negado. Pero este Mediador que el Padre nos ha dado entre Él y nosotros no debe asustarnos por su grandeza, de modo que nos busquemos otro según nuestro propio criterio. Porque no hay nadie, ni en el cielo ni en la tierra, que nos ame más que Jesucristo; "el cual, siendo en forma de Dios, ...se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres", y esto por amor a nosotros.*